



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com



Nº 750

Domingo 5º de Cuaresma - Ciclo A - 1ª Semana del Salterio

10 de abril de 2011

¡Palabra de Dios!

¡Te alabamos, Señor!

LECTURA DEL LIBRO DE EZEQUIEL 37, 12-14

Así dice el Señor:

«Yo mismo abriré vuestros sepulcros, y os haré salir de vuestros sepulcros, pueblo mío, y os traeré a la tierra de Israel. Y, cuando abra vuestros sepulcros y os saque de vuestros sepulcros, pueblo mío, sabréis que soy el Señor. Os infundiré mi espíritu, y viviréis; os colocaré en vuestra tierra y sabréis que yo, el Señor, lo digo y lo hago.»

Oráculo del Señor.

SALMO 129

*Del Señor viene la misericordia,
la redención copiosa.*

- ♦ Desde lo hondo a ti grito, Señor; Señor, escucha mi voz; estén tus oídos atentos a la voz de mi súplica.
- ♦ Si llevas cuentas de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir? Pero de ti procede el perdón, y así infundes respeto.
- ♦ Mi alma espera en el Señor, espera en su palabra; mi alma aguarda al Señor, más que el centinela la aurora. Aguarde Israel al Señor, como el centinela la aurora.
- ♦ Porque del Señor viene la misericordia, la redención copiosa; y él redimirá a Israel de todos sus delitos.

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS ROMANOS 8, 8-11

Hermanos:

Los que viven sujetos a la carne no pueden agradar a Dios. Pero vosotros no estáis sujetos a la carne, sino al espíritu, ya que el Espíritu de Dios habita en vosotros. El que no tiene el Espíritu de Cristo no es de Cristo. Pues bien, si Cristo está en vosotros, el cuerpo está muerto por el pecado, pero el espíritu vive por la justificación obtenida.

Si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales, por el mismo Espíritu que habita en vosotros.

**YO SOY LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA, -DICE EL SEÑOR-
EL QUE CREE EN MÍ NO MORIRÁ PARA SIEMPRE.**

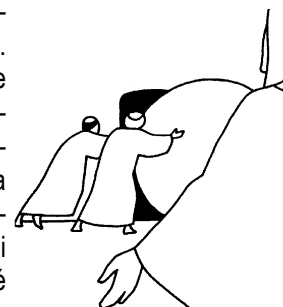
LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 11, 1-45

En aquel tiempo, las hermanas de Lázaro mandaron recado a Jesús, diciendo: «Señor, tu amigo está enfermo.» Jesús, al oírlo, dijo: «Esta enfermedad no acabará en la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.»

Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo, se quedó todavía dos días en donde estaba. Sólo entonces dice a sus discípulos:

«Vamos otra vez a Judea.»

Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedaba en casa. Y dijo Marta a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá.»



Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará.» Marta respondió: «Sé que resucitará en la resurrección del último día.»

Jesús le dice: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?»

Ella le contestó: «Sí, Señor: yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo.»

Jesús sollozó y, muy conmovido, preguntó: «¿Dónde lo habéis enterrado?»

Le contestaron: «Señor, ven a verlo». Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: «¿Cómo lo quería!»

Pero algunos dijeron: «Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que muriera éste?»

Jesús, sollozando de nuevo, llega al sepulcro. Era una cavidad cubierta con una losa. Dice Jesús: «Quitad la losa». Marta, la hermana del muerto, le dice: «Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días.»

Jesús le dice: «¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?» Entonces quitaron la losa. Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: «Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado.» Y dicho esto, gritó con voz potente: «Lázaro, ven afuera.» El muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: «Desatadlo y dejadlo andar.» Y muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

PALABRA y VIDA

Uando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Jesús preguntó: ¿Dónde lo habéis enterrado? Le contestaron: Señor, ven a verlo.

Nuestra vida, por más feliz y realizada que parezca, sufre de angustia crónica ante la muerte. Algunos pretenden resolver el problema evadiéndolo, y piensan: Los que van a morir son los otros. Jesús, igual a nosotros en todo, menos en el pecado, también se interrogó sobre la muerte. Lloró ante la tumba de Lázaro su amigo, aunque luego lo resucita. Compasivamente presenta la muerte como un sueño: "Lázaro nuestro amigo duerme", les dice a los discípulos, cuando le avisan que ha muerto aquel que le hospedaba en Betania. Y a la gente que se arremolina ante la casa de Jairo, el jefe de la sinagoga les advierte: "La niña no está muerta sino dormida." También San Pablo les dice a los fieles de Corinto: "Cristo es la primicia de los que duermen. Al fin será destruida nuestra muerte"

El Evangelio nos muestra cuatro resurrecciones: La de Cristo que, como asegura San Pablo, es base y fundamento de toda nuestra fe. El Señor resucita además al hijo de la viuda de Naim, a la hija de Jairo y finalmente a Lázaro. Aunque éstos regresaron a la vida presente, el Señor quiere probar con estos signos su poder sobre la vida y sobre la muerte. A ese poder de Dios nos aferramos quienes a diario sentimos la angustia de morir. Vemos morir a los niños, a los jóvenes, a los adultos, a los ancianos. Vivimos así el anuncio de nuestra propia muerte. Pero confiamos en la palabra de Jesús: Morir es solamente dormir un rato y dormir bajo su cariño y protección, como el niño que se confía a los brazos de su padre. El Señor, que llega hasta el sepulcro de Lázaro, muerto hace ya cuatro días, es el mismo que a nosotros nos llama sus amigos. Es el mismo que pone su poder al servicio del amor. Es el mismo que vence nuestra muerte. El mismo que enciende, a pesar de nuestra angustia, la esperanza de una vida inmortal.

SEGUIDORES DE JESÚS

Sta Teresa de Jesús Fernández Solar
12 de abril

Nació en Santiago de Chile en 1900 en el seno de una familia muy religiosa. Educada por las religiosas del Sagrado Corazón, orienta su vida hacia la vocación religiosa y elige el Carmelo.

En 1919 entra en el convento de las Carmelitas descalzas de los Andes donde comienza su noviciado tomando el nombre de Teresa de Jesús, entregándose por completo a la vida interior y consagrando su vida a Dios por el mundo.

En 2 de abril de 1920 cae enferma de tífus, y al agravarse se le concede la gracia de hacer la profesión religiosa en *artículo mortis* el 6 de abril.

Muere santamente el 12 de abril de 1920 y fue canonizada en 1993.

LA VIGILIA PASCUAL



Es la gran fiesta de los cristianos, y la madre de todas las fiestas. En la Vigilia Pascual la Iglesia anuncia al mundo entero la resurrección de Jesucristo.

En esta noche santa se enciende el Cirio Pascual con el fuego bendito y de esta manera tan sugestiva la Iglesia pregona que Cristo es la Luz del mundo y que quien se deja iluminar no sabrá ya lo que son las tinieblas del pecado.

Vale la pena hacer un esfuerzo por participar esa Noche en la Vigilia Pascual.

EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes 11:** Juan 8,1-11
Yo soy la luz del mundo

⇒ **Martes 12:** Juan 8, 21-30
Cuando levanten al Hijo del hombre, sabrán quién soy

⇒ **Miércoles 13:** Juan 8, 31-42
Si el Hijo les hace libres, serán realmente libres

⇒ **Jueves 14:** Juan 8, 51-59
Abrahán, el padre de ustedes, saltaba de gozo pensando ver mi día

⇒ **Viernes 15:** Juan 10,31-42
Intentaron detenerlo, pero se les escabulló de las manos

⇒ **Sábado :** Juan 11, 45-57
Para reunir a los hijos de Dios dispersos



EL SACRAMENTO DEL PERDÓN

La Pascua de Resurrección, que próximamente vamos a celebrar, significa morir y resucitar espiritualmente con Cristo. Significa morir a nuestra vieja vida de pecado y resucitar a la vida nueva del Señor. Esto es lo que se celebra en el sacramento del bautismo y los compromisos bautismales se renuevan cada año en la Vigilia Pascual.

La vida tiene sus dificultades y muchas veces sucumbimos a la tentación y pecamos. Por eso es necesario renovar nuestro corazón y para eso celebramos el sacramento de la Penitencia.

Tenemos que dejarnos renovar por la Palabra de Dios. Tenemos que renovar nuestra confianza en la misericordia de Dios. Tenemos que volver a experimentar espiritualmente que somos perdonados por el Señor. El Papa Benedicto XVI en su Exhortación Cuaresmal nos dice: "el periodo cuaresmal es el momento favorable para reconocer nuestra debilidad, acoger con una sincera revisión de vida, la Gracia renovadora del la Penitencia y caminar con decisión hacia Cristo".

Por eso, les recordamos que el

HORARIO HABITUAL DE CONFESIONES en esta parroquia es:
por la tarde 20 minutos antes de la misa
y los lunes de 10 a 12 y de 2,30 a 4,30.



ORACIÓN

Jesús, vencedor del pecado y de la muerte,
tú le dijiste: ¡ Lázaro, sal fuera !

Dime también a mí con eficacia:

Sal de la oscuridad que no te deja ver,
a la luz que da la vida.

Sal de las dudas que ciegan tus ojos,
a la certeza de mis palabras que dan vida.

Sal de la tristeza que sacude tu existencia,
a la alegría que infunde mi seguimiento.

Sal de los miedos que te paralizan,
a la fortaleza que da mi mensaje.

Sal de la inseguridad de tus pasos,
a la firmeza que da mis caminos.

Libérame, Señor, de esas vendas que me oprimen,
y me impiden seguirte libremente.

Fortaléceme, Señor, para sacudirme
las losas sepulcrales que pretenden aplastarme.

¡Que salga fuera del pecado, Señor!
Amén.